



JUAN 4-6



JUAN 4 LA MUJER SAMARITANA

⁷ Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: «**Dame de beber.**»

⁸ Y es que sus discípulos habían ido a la ciudad para comprar de comer.

⁹ La samaritana le dijo: «**¿Y cómo es que tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?**» Y es que los judíos y los samaritanos no se tratan entre sí.

¹⁰ Jesús le respondió: «**Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: “Dame de beber”; tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.**»

¹¹ La mujer le dijo: «Señor, no tienes con qué sacar agua, y el pozo es hondo. Así que, **¿de dónde tienes el agua viva?**

¹² ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?»

¹³ Jesús le respondió: «**Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed;**

pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás. Más bien, el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que fluya para vida eterna.»

¹⁵ La mujer le dijo: «Señor, dame de esa agua, para que yo no tenga sed ni venga aquí a sacarla.»

JUAN 4 LA MUJER SAMARITANA

1⁹ La mujer le dijo: «Señor, me parece que tú eres profeta.

2⁰ Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que el lugar donde se debe adorar es Jerusalén.»

2¹ Jesús le dijo: «Créeme, mujer, que viene la hora cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre.

2² Ustedes adoran lo que no saben; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

2³ Pero viene la hora, y ya llegó, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre busca que lo adoren tales adoradores.

2⁴ **Dios es Espíritu; y es necesario que los que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad.»**

2⁵ Le dijo la mujer: «**Yo sé que el Mesías, llamado el Cristo, ha de venir; y que cuando él venga nos explicará todas las cosas.**»

2⁶ Jesús le dijo: «**Yo soy, el que habla contigo.**»

JUAN 4 LA MUJER SAMARITANA

³¹ Mientras tanto, con ruegos los discípulos le decían: «Rabí, come.»

³² Pero él les dijo: «**Para comer, yo tengo una comida que ustedes no conocen.**»

³³ Los discípulos se decían unos a otros: «¿Alguien le habrá traído algo para comer?»

³⁴ Jesús les dijo: «**Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra.**

³⁵ ¿Acaso no dicen ustedes: “Aún faltan cuatro meses para el tiempo de la siega”? Pues yo les digo: **Alcen los ojos, y miren los campos, porque ya están blancos para la siega.**

³⁶ Y el que siega recibe su salario y recoge fruto para vida eterna, para que se alegren por igual el que siembra y el que siega.

³⁷ Porque en este caso es verdad lo que dice el dicho: “**Uno es el que siembra, y otro es el que siega.**”

³⁸ Yo los he enviado a segar lo que ustedes no cultivaron; otros cultivaron, y ustedes se han beneficiado de sus trabajos.»

JUAN 4 SANIDAD DEL HIJO DE UN NOBLE

⁴⁶ Jesús fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. En Cafarnaún había un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

⁴⁷ Cuando éste supo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que bajara y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir.

⁴⁸ Jesús le dijo: «**Si ustedes no ven señales y prodigios, no creen.**»

⁴⁹ El oficial del rey le dijo: «**Señor, ven a mi casa antes de que mi hijo muera.**»

⁵⁰ Jesús le dijo: «**Vuelve a tu casa, que tu hijo vive.**» Y ese hombre creyó en lo que Jesús le dijo, **y se fue.**

⁵¹ Cuando volvía a su casa, sus siervos salieron a recibirla y le dieron la noticia: «**¡Tu hijo vive!**»

⁵² Él les preguntó a qué hora había comenzado a estar mejor. Y le dijeron: «Ayer, a las siete, lo dejó la fiebre.»

⁵³ El padre entendió entonces que aquélla era la hora en que Jesús le había dicho «**Tu hijo vive,** y **creyó, lo mismo que toda su familia.**»

⁵⁴ Esta segunda señal la hizo Jesús cuando fue de Judea a Galilea.



JUAN 5 EL PARALÍTICO DE BETESDA

² En Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, hay un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

³ En ellos yacían muchos enfermos, ciegos, cojos y paralíticos [que esperaban el movimiento del agua,

⁴ porque un ángel descendía al estanque de vez en cuando, y agitaba el agua; y el primero que descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviera.]

⁵ Allí había un hombre que **hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.**

⁶ Cuando Jesús lo vio acostado, y se enteró de que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: «**¿Quieres ser sano?**»

⁷ El enfermo le respondió: «Señor, **no tengo a nadie** que me meta en el estanque cuando el agua se agita; y en lo que llego, otro baja antes que yo.»

⁸ Jesús le dijo: «**Levántate, toma tu lecho, y vete.**»

⁹ Y al instante aquel hombre **fue sanado, y tomó su lecho y se fue.** Pero aquel día era día de reposo,

JUAN 5 AUTORIDAD DEL HIJO

1⁹ Entonces Jesús les dijo: «**De cierto, de cierto les digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve que el Padre hace;** porque todo lo que el Padre hace, eso mismo lo hace el Hijo.

2⁰ Y es que el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, para el asombro de ustedes.

2¹ **Porque así como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo da vida a los que él quiere.**

2² Pues el Padre no juzga a nadie, sino que todo el juicio se lo ha dado al Hijo,

2³ para que **todos honren al Hijo tal y como honran al Padre.** El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

JUAN 5 AUTORIDAD DEL HIJO

24 De cierto, de cierto les digo: **El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida.**

25 De cierto, de cierto les digo: **La hora viene, y ya llegó, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán.**

26 Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

27 y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

28 No se asombren de esto: **Vendrá el tiempo cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;**

29 **y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; pero los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.**

JUAN 5 TESTIGOS DE CRISTO

30 »Yo no puedo hacer nada por mí mismo. Yo juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco hacer mi voluntad, sino hacer la voluntad del que me envió.

31 Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero;

32 Pero el que da testimonio acerca de mí es otro, y yo sé que el testimonio que de mí da es verdadero.

33 Ustedes enviaron mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.

34 Yo no recibo el testimonio de ningún hombre, sino que digo esto para que ustedes sean salvos.

JUAN 5 TESTIGOS DE CRISTO

39 Ustedes escudriñan las Escrituras, porque les parece que en ellas tienen la vida eterna;
¡y son ellas las que dan testimonio de mí!

40 Pero ustedes no quieren **venir a mí para que tengan vida.**

41 Yo no recibo gloria de parte de los hombres.

42 Pero yo los conozco a ustedes, y sé que el amor de Dios no habita en ustedes.

43 **Yo he venido en nombre de mi Padre**, y ustedes no me reciben; pero si otro viniera en su propio nombre, a ése sí lo recibirían.

44 ¿Y cómo pueden ustedes creer, si se honran los unos de los otros, pero no buscan la **honra que viene del Dios único?**

45 No piensen que yo voy a acusarlos delante del Padre. Hay alguien que sí los acusa, y es Moisés, en quien ustedes tienen puesta su esperanza.

46 Si ustedes le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque **él escribió acerca de mí.**

47 Pero si no creen a sus escritos, ¿cómo van a creer a mis palabras?»

JUAN 6 ALIMENTACIÓN DE LOS CINCO MIL

⁷ Felipe le respondió: «**Ni doscientos denarios de pan bastarían** para que cada uno de ellos recibiera un poco.»

⁸ Andrés, que era hermano de Simón Pedro y uno de sus discípulos, le dijo:

⁹ «Aquí está un niño, que tiene cinco panes de cebada y dos pescados pequeños; pero **¿qué es esto para tanta gente?**»

¹⁰ Entonces Jesús dijo: «Hagan que la gente se recueste.» Había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como **cinco mil hombres**.

¹¹ Jesús tomó aquellos panes, y **luego de dar gracias los repartió entre los discípulos**, y los discípulos entre los que estaban recostados. **Esto mismo hizo con los pescados**, y les dio cuanto querían.

¹² Cuando quedaron **saciados**, les dijo a sus discípulos: «**Recojan los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.**»

¹³ Entonces ellos los recogieron, y con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada a los que habían comido, **llenaron doce cestas**.

JUAN 6 JESÚS CAMINA SOBRE EL AGUA

- ¹⁶ Al anochecer sus discípulos bajaron al lago,
¹⁷ y en una barca comenzaron a cruzar el lago hacia Cafarnaún. Ya estaba oscuro, y Jesús no había venido a reunirse con ellos.
¹⁸ Y el lago se agitaba con un gran viento que soplaba.
¹⁹ Habrían remado unos veinticinco o treinta estadios, cuando vieron a Jesús caminar sobre el lago y acercarse a la barca. Y tuvieron miedo.
²⁰ Pero él les dijo: «**Yo soy; no teman.**»
²¹ Entonces ellos gustosamente lo recibieron en la barca, y ésta llegó enseguida a la tierra adonde iban.

Mt 14:22-33

JUAN 6 LA GENTE BUSCA A JESÚS

22 Al día siguiente, la gente que estaba al otro lado del lago vio que allí no había habido más que **una sola barca**, y que **Jesús no había entrado en ella** con sus discípulos, sino que éstos se habían ido solos.

23 Pero otras barcas habían arribado de Tiberias, cerca del lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias el Señor.

24 Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, entraron en las barcas y fueron a Cafarnaún, **para buscar a Jesús**.

JUAN 6 PAN DE VIDA

35 Jesús les dijo: «**Yo soy el pan de vida. El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.**

36 Pero yo les he dicho que, aunque me han visto, no creen.

37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no lo echo fuera.

38 Porque no he descendido del cielo para hacer mi voluntad, sino **la voluntad del que me envió.**

39 Y ésta es la voluntad del que me envió: **Que de todo lo que él me dio, yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.**

40 Y ésta es la voluntad de mi Padre: **Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.»**

JUAN 6 PAN DE VIDA

47 De cierto, de cierto les digo: **El que cree en mí, tiene vida eterna.**

48 Yo soy el pan de vida.

49 Los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron.

50 Éste es el pan que desciende del cielo, para que el que **coma de él, no muera.**

51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. **Si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo.»**

JUAN 6 PAN DE VIDA

5² Los judíos discutían entre sí, y decían: «¿Y cómo puede éste darnos a comer su carne?»

5³ Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo: **Si no comen la carne del Hijo del Hombre, y beben su sangre, no tienen vida en ustedes.**

5⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo lo resucitaré en el día final.

5⁵ Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

5⁶ **El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él.**

5⁷ Así como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así también el que me come también vivirá por mí.

5⁸ **Éste es el pan que descendió del cielo. No es como el pan que comieron los padres de ustedes, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente.»**

JUAN 6 PALABRAS DE VIDA ETERNA

⁶⁴ Pero hay algunos de ustedes que no creen.» Y es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién lo entregaría,

⁶⁵ así que dijo: «**Por eso les he dicho que ninguno puede venir a mí, si el Padre no se lo concede.**»

⁶⁶ A partir de entonces muchos de sus discípulos dejaron de seguirlo, y ya no andaban con él.

⁶⁷ Entonces, Jesús dijo a los doce: «¿También ustedes quieren irse?»

⁶⁸ Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? **Tú tienes palabras de vida eterna.**

⁶⁹ **Y nosotros hemos creído, y sabemos, que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.**»

⁷⁰ Jesús les respondió: «**¿Y acaso no los he escogido yo a ustedes doce,** y uno de ustedes es un diablo?»

⁷¹ Y se refería Jesús a Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era uno de los doce, y era el que lo iba a entregar.

APLICACIÓN PRÁCTICA CEC

- Lo más importante es lo que perdura, no lo material.
- **Uno es el que siembra, y otro es el que siega.** El trabajo en equipo permite lograr las metas.
- **Y ese hombre creyó en lo que Jesús le dijo.** La confianza en Dios es lo que nos fortalece como equipo.
- **«¿Quieres ser sano?»** Todos deseamos lo mejor para nosotros, pero ¿Estamos haciendo nuestra parte para lograrlo?
- Confiando en los talentos que Dios nos da y poniéndolos en práctica es como podemos ser mejores y complementar al equipo de trabajo.

GRACIAS